

La literatura: el teatro

En esta parte del curso vamos a centrarnos en un género nuevo: el teatro.

Te recuerdo que el teatro es el género literario que está pensado para ser representado. Como está pensado para ser representado, el teatro tiene una serie de características muy especiales que lo diferencian del resto de géneros. Una de las más importantes es que el teatro no tiene, normalmente, narrador o narradora.

- El texto teatral se divide en dos tipos de discurso:

- Las acotaciones: son los textos que no dicen los personajes. Las acotaciones dan información importante acerca de la obra, como el tono de voz de los personajes, el vestuario, cómo es el lugar en el que nos encontramos...Las acotaciones siempre van entre paréntesis.

(Nos encontramos en un campo de fútbol. Los dos personajes en escena están tiritando de frío).

PEDRO.- ¿Pero por qué hace tanto frío? *(tiritando)*.

MAR.- Yo así no puedo jugar *(negando con la cabeza)*.

- Los diálogos: es el texto que sí que dicen los personajes. Para indicar que un personaje va a hablar, se escribe el nombre del personaje en mayúscula, seguido de un punto y un guion, como vas a ver en el signo entre ejemplo:

NOELIA.- ¡Hola!

JUAN.- ¡Cuánto tiempo Noelia!

- Partes del texto teatral

El texto teatral se puede dividir en partes. Las más importantes son los actos y las escenas:

- Acto: los actos son las partes en que están divididos los textos teatrales. En el teatro actual, sabemos que se acaba un acto porque se cierra el telón. De todas formas, podría pasar que en el teatro no hubiera telón, o que el director o directora de la obra prefiera usar otra manera para indicar que se acabó un acto. En ese caso, sabemos que un acto se termina porque todos los personajes salen de escena. Otro recurso que se emplea a veces es que se apagan las luces, y todo se queda a oscuras.
- Escena: una escena es aquel fragmento de la obra teatral en que se encuentran sobre el escenario los mismos personajes. Es decir, si entra o sale un personaje, entonces significa que hay un cambio a una escena siguiente.

- ¿Cómo escribimos teatro?

Ahora que ya sabemos todos estos datos, nos falta lo más importante, que es saber escribir nuestras propias obras de teatro. ¿Cómo lo hacemos? Para escribir nuestras propias obras debemos seguir los siguientes pasos:

1. Indicamos el título de la obra.
2. Escribimos el listado de los personajes que van a aparecer en la obra. Debemos dar una indicación breve de quién es cada personaje. Esto se hace así porque, como en el teatro no hay narrador o narradora, le damos una guía a la persona que vaya a leer, para que le cueste menos seguir la obra.
3. La obra: aquí escribimos nuestra obra, incluyendo diálogos y acotaciones. Piensa que se lo debes poner fácil a la persona que vaya a poner en escena tu pieza, por lo que las indicaciones deben ser claras y precisas.

Ejemplo:

ROMEO Y JULIETA

- Listado de personajes:

- Romeo Montesco: personaje protagonista; se enamora de Julieta.
- Julieta Capuleto: personaje protagonista; se enamora de Romeo.
- Fray Lorenzo: es el religioso encargado de casar a los amantes secretos.

FRAY LORENZO.— ¡Romeo! (Avanzando.) ¡Ay! ¡Ay! ¿Qué sangre es esta que mancha los umbrales de piedra de este sepulcro? ¿Qué significan estas espadas enrojecidas, abandonadas y sangrientas? (Entrando en el panteón.) ¡Romeo! [...] ¡Ah!... ¿Qué hora terrible ha sido culpable de este lance desastroso?... (JULIETA despierta.) [...]

JULIETA.— ¿Dónde está mi esposo? ¿Dónde está mi Romeo? (Ruido dentro.)

FRAY LORENZO.— ¡Oigo cierto rumor! ¡Señora, abandonemos este antro de muerte, contagio y sueño connatural! ¡Un poder superior a nuestras fuerzas ha frustrado nuestros planes! ¡Vámonos! [...]

JULIETA.— ¡Vete, márchate de aquí, pues yo no me moveré! (Sale FRAYLORENZO.) ¿Qué veo? ¿Una copa apretada en la mano de mi fiel amor? ¡El veneno, por lo visto, ha sido la causa de su prematuro fin!... ¡Oh ingrato! ¿Todo lo apuraste, sin dejar una gota amiga que me ayude a seguirte! ¡Besaré tus labios!... ¡Quizá quede en ellos un resto de ponzoña para hacerme morir con un reconfortante beso! (Besándolo.) ¡Tus labios están calientes todavía!

William SHAKESPEARE